



Instituto Universitario
de Opinión Pública

2026



Encuesta de coyuntura

Percepciones ciudadanas sobre el sistema de pensiones y la situación de las personas adultas mayores en El Salvador

Tres de cada cuatro personas pensionadas mencionaron que su pensión no alcanza para cubrir sus necesidades básicas. Además, este grupo estima que su pensión debería ubicarse en aproximadamente US\$852.90 para tener un buen nivel de vida.

Dos de cada tres personas cotizantes (el 65.9%) expresaron que lograrán cumplir con los requisitos para poder tramitar su pensión. Sin embargo, al analizar la situación previsional de la ciudadanía, solo uno de cada tres tiene una alta probabilidad de cumplir los requisitos para obtener su pensión.

La población cotizante estimó que, para cubrir sus necesidades y tener un buen nivel de vida, su pensión debería ubicarse en aproximadamente US\$662.27. Dicho monto supera en casi US\$212 la pensión estimada.

La población mostró un amplio respaldo a garantizar ingresos durante la adultez mayor a grupos tradicionalmente excluidos del sistema de pensiones.

Fotografías cortesía de YSUCA



FICHA TÉCNICA



Institución responsable: Iudop - UCA.

Directora: Iliana Álvarez

Encuestas válidas: 453.

Tipo de muestreo: Muestreo probabilístico, con método de selección aleatoria de números celulares.

Error muestral: $\pm 4.60\%$.

Nivel de confianza: 95%.

Forma de realización:
Entrevista telefónica.

Fecha de realización:
Del 27 de abril al 27 de mayo de 2026

Coordinador del estudio: Waldir Lázaro.

Revisión: Karla Rodríguez, Carmen Guevera, Blenda Mónico, Mayra García y Cristina López.

EQUIPO ASESOR DEL CUESTIONARIO

Alejandra Quintanilla Aguilar
Carlos Eduardo Argueta
José Luis Magaña
María José Erazo
Milton Rodríguez
Patricio Pineda
Saira Barrera



RECOLECCIÓN DE DATOS

Adriana Marisela Torres Romero
Adriana Stefany Cardoza Carballo
Alexia María Figueroa Sigüenza
Diego Armando Jacobo Cornejo
Fernando David Monge Constanza
Josué Isaac Rodríguez García
Julissa Denisse Pérez Valle
Kathy Nicole Tejada González
Klaryssa Denisse Zelaya Reyes
María Elizabeth Mancia Tobias
María José Zepeda Romero
Miriam Saraí Leiva Cabrera
Paola Alejandra Chávez Osorio
Ruth Marcela Hurtado Miranda



INTRODUCCIÓN

En El Salvador, solo entre el 19.2% de las personas en edad de jubilación cuentan con una pensión, mientras que apenas el 30.5% de la población económicamente activa cotiza de forma regular a un sistema previsional (BCR, 2025).

El sistema de pensiones es uno de los pilares de la seguridad económica en la adultez mayor, y su funcionamiento tiene efectos directos sobre la calidad de vida de las personas. En un contexto de cambios recientes y alta sensibilidad pública, comprender cómo la población salvadoreña evalúa y proyecta el tema previsional es fundamental para orientar el debate público.

Con ese propósito, el Instituto Universitario de Opinión Pública (Iudop) realizó la encuesta “La población salvadoreña opina sobre el presente y el futuro de las pensiones”, cuyos resultados permiten identificar las percepciones, preocupaciones y expectativas más extendidas entre distintos grupos poblacionales.

El presente boletín sintetiza los principales hallazgos de la encuesta telefónica cursada entre abril y mayo de 2026.

1. La situación de la población en edad de jubilación

Alcanzar la edad de jubilación marca el inicio de una etapa caracterizada por cambios significativos en la vida de las personas. En El Salvador, un poco más de la mitad de quienes se encuentran en esta etapa (55.1%) afirmó haber experimentado mejoras en su vida tras llegar a la edad de retiro. Entre los principales cambios positivos mencionados destacan la reducción del estrés (18.7%), disponer de más tiempo en el hogar (17.2%), mantener buena salud (12.6%) y contar con mayor solvencia económica (10.8%).

Sin embargo, las experiencias negativas fueron más frecuentes. Dos de cada tres personas en edad de jubilación (66.9%) señalaron haber enfrentado cambios desfavorables, siendo el más mencionado la fatiga, la presencia de enfermedades y el deterioro fisiológico (70.7%). En menor medida se reportaron situaciones como dificultades para encontrar empleo (8.4%), sentimientos de aburrimiento o soledad (7.2%) y una mala situación económica (4.5%).

De manera general, el 35.8% de la población en edad de jubilación mencionó tanto aspectos positivos como negativos en esta etapa. Por su parte, el 25.3% reportó solo cambios negativos, una situación más frecuente entre los hogares de menores ingresos. En contraste, el 19.3% señaló solo cambios positivos, lo cual fue más común entre los hogares de mayores ingresos. Además, 10.9% indicó no haber experimentado ningún cambio.

En términos económicos, los resultados muestran que llegar a la edad de jubilación no siempre implica descanso. Una proporción importante continúa realizando actividades laborales: el 52.1% indicó que se encontraba trabajando y, dentro de este grupo, tres de cada cuatro lo hacían en el sector informal. Al analizar los datos por sexo, se observa que el porcentaje de hombres en edad de jubilación que continúa trabajando (71.3%) es considerablemente mayor que el registrado entre las mujeres (31.6%). Entre las mujeres que no trabajan de manera remunerada, el 69.2% señaló dedicarse a tareas del hogar, lo que evidencia la

Figura 1
¿Cuál diría usted que es el principal cambio positivo?
n = 68

Cambio	%
Menos estrés o preocupaciones	18.7%
Tiene más tiempo para estar en casa y realizar otras actividades (personales, familiares o religiosas)	17.2%
Tiene salud/vitalidad	12.6%
Tiene solvencia económica	10.8%
Más estabilidad/tranquilidad	10.6%
Otras respuestas	23.3%
No sabe, no responde	6.7%

Figura 2
¿Cuál diría usted que es el principal cambio negativo?
n = 82

Cambios negativos	%
Fatiga, deterioro fisiológico y enfermedades relacionadas con el envejecimiento	70.7%
Discriminación/rechazo para conseguir un trabajo por la edad	8.4%
Aburrimiento y soledad	7.2%
Disminución de la capacidad para realizar actividades	4.7%
Otras respuestas	7.6%
No sabe, no responde	1.4%

Figura 3
Condición laboral de la población por edad

Actividad	Población en edad de jubilación	Resto de la población
Trabajo formal	13.3%	34.1%
Trabajo informal	39.0%	40.2%
Se dedica a los quehaceres y tareas del hogar	23.9%	17.3%
Está buscando trabajo activamente	1.7%	5.9%
No está buscando trabajo	7.1%	1.9%
No puede trabajar, porque tiene una discapacidad o una enfermedad crónica	3.2%	0.6%
Pensionado, jubilado o muy mayor para trabajar	11.9%	-

persistencia de responsabilidades no remuneradas en esta etapa de la vida.

Por otra parte, aproximadamente una de cada tres personas (32.8%) indicó recibir una pensión, siendo la más frecuente la pensión por retiro (60.7%), seguida de la pensión por sobrevivencia (31.4%). Al profundizar en la situación de quienes reciben una pensión, los resultados muestran que casi dos de cada tres pensionados (63.7%) tienen deudas pendientes y una proporción similar (68.9%) considera que el monto recibido no cubre sus necesidades básicas. Al consultar sobre el monto que les permitiría tener un buen nivel de vida, en promedio señalaron que debería rondar los US\$852.90 mensuales.

Finalmente, los datos indican que, pese a las limitaciones económicas, la población en edad de jubilación continúa desempeñando un papel relevante en el sustento del hogar: casi cuatro de cada diez personas adultas mayores que trabajan o reciben una pensión reportaron que otras personas dependen económicamente de ellas.

Figura 4
¿Actualmente usted recibe algún tipo de pensión: sí o no?

[Personas en edad de jubilación]

32.8%

Sí recibe una pensión



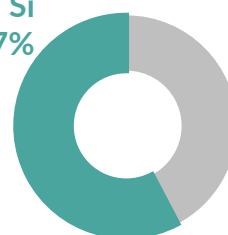
67.2%

No recibe una pensión



Figura 5
¿Tiene personas que dependen económicamente de usted: sí o no?
n = 86

Sí
57.7%



No
42.3%

2. Situación de la población que cotiza en una Administradora de Fondos de Pensiones (AFP)

Entre la población que actualmente cotiza en una AFP, los datos muestran que la mayoría no está de acuerdo con ampliar su aporte al sistema previsional. Solo uno de cada tres cotizantes (32.1%) expresó estar de acuerdo con incrementar el descuento aplicado a su salario para obtener una pensión más alta al jubilarse. Asimismo, únicamente el 14.7% estuvo de acuerdo con aumentar en cinco años la edad de jubilación. A esto se suma que ocho de cada diez personas consideraron que cotizar en una AFP debería ser opcional.

Figura 6

Hoy en día, las AFP descuentan 7.25% del salario.
¿Usted estaría de acuerdo o en desacuerdo con aumentar este descuento, para tener una pensión más alta cuando se jubile?



67.9%
En desacuerdo

32.1%
De acuerdo

Figura 7

Actualmente, la edad de jubilación para los hombres es de 60 años, y la de las mujeres 55 años. ¿Usted estaría de acuerdo o en desacuerdo con que la edad de jubilación aumente 5 años?

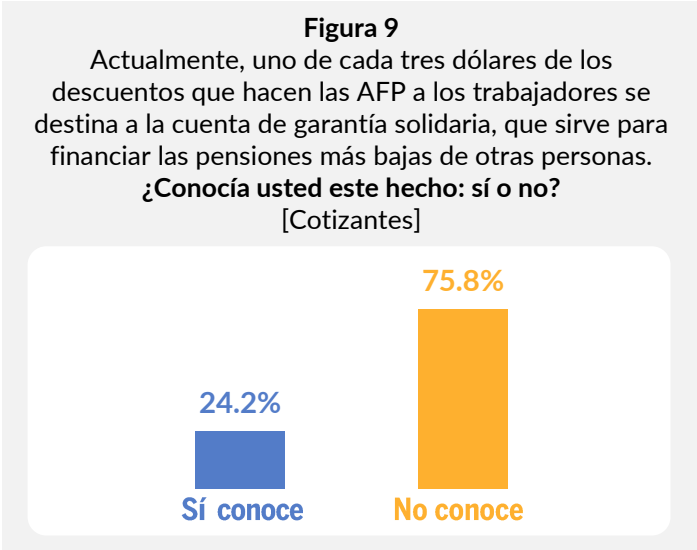
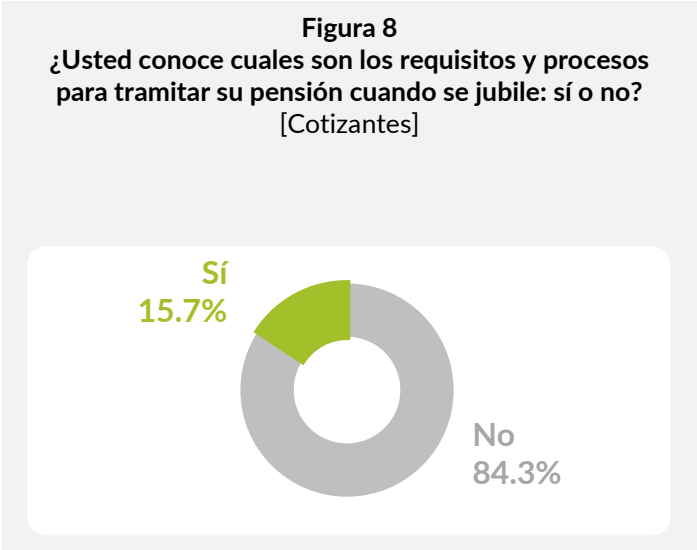


83.5%
En desacuerdo

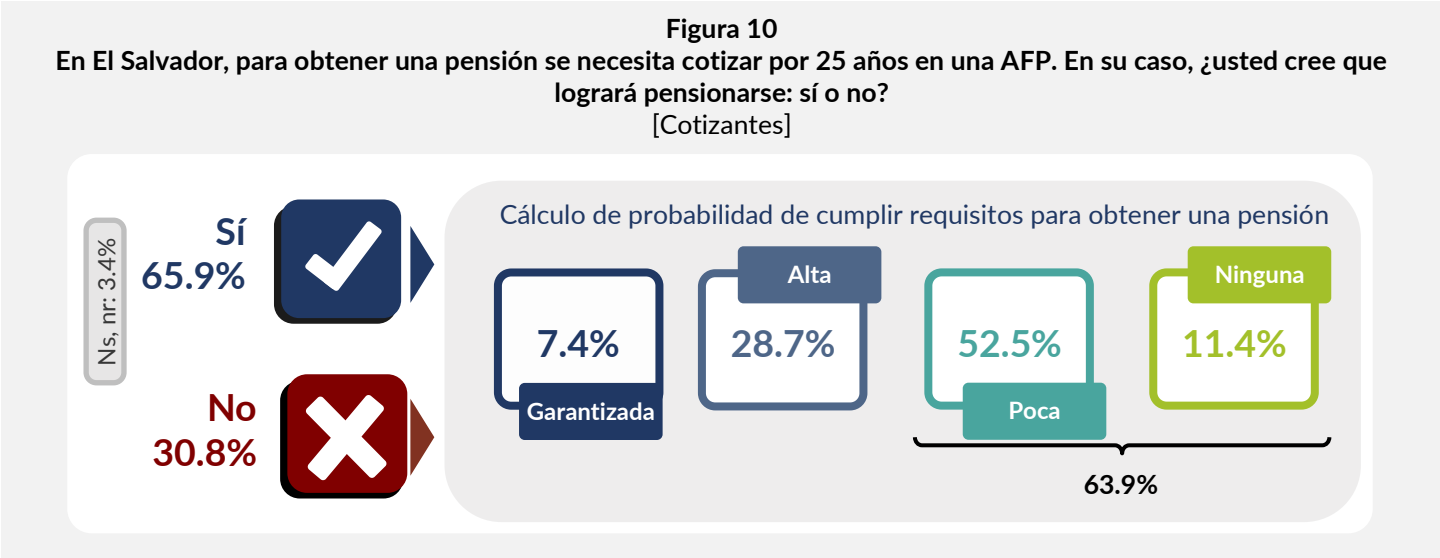
14.7%
De acuerdo

Ns, nr: 1.8%

Los resultados también evidencian un bajo nivel de conocimiento sobre el funcionamiento del sistema de pensiones. Solo el 15.7% de las personas cotizantes afirmó conocer los requisitos y procesos para tramitar su pensión. De igual forma, apenas una de cada cuatro (24.2%) señaló comprender el funcionamiento de la Cuenta de Garantía Solidaria (CSG), un fondo común que recibe aproximadamente una tercera parte de los aportes administrados por las AFP y que se utiliza para financiar las pensiones más pequeñas y el incremento del 30% aprobado en la reforma de 2022.



Por otra parte, dos de cada tres cotizantes (65.9%) opinaron que lograrán cumplir los requisitos para acceder a una pensión. Sin embargo, al analizar la situación previsional según los años cotizados y el tiempo restante para alcanzar la edad de jubilación, el panorama es menos favorable. Este ejercicio permitió estimar la probabilidad de cumplir el requisito mínimo de 25 años de cotización. Los resultados indicaron que el 7.4% de las personas cotizantes tiene garantizado el cumplimiento del requisito, 28.7% presenta una alta probabilidad, 52.5% tiene baja probabilidad y 11.4% no logrará cumplirlo antes de llegar a la edad de jubilación.



En este contexto, se consultó a la población cotizante cómo espera cubrir sus necesidades básicas durante la vejez, independientemente de si logra pensionarse o no. La mitad (50.1%) declaró que piensa seguir trabajando después de los 60 años, ya sea en un empleo formal, un negocio o por cuenta propia. Otras estrategias mencionadas fueron el uso de ahorros personales (13.6%), ingresos provenientes de inversiones y el apoyo de familiares. En contraste, solo el 4.8% señaló que piensa subsistir únicamente con su pensión.

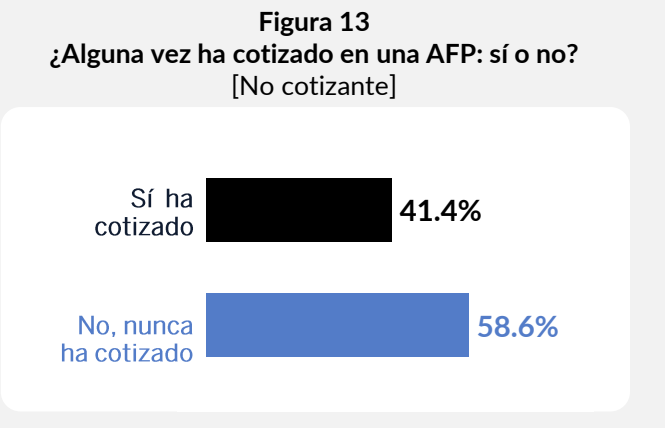
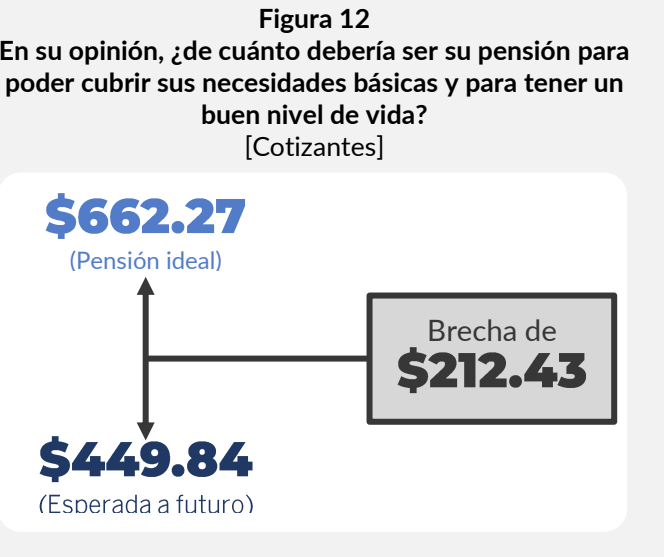
La encuesta también incluyó un ejercicio para estimar la pensión que recibiría la población cotizante al cumplir la edad de jubilación, utilizando la edad, los años cotizados y el salario reportado. En promedio, la pensión esperada sería de US\$449.84 mensuales.

No obstante, la población cotizante estimó que, para cubrir sus necesidades y tener un buen nivel de vida, su pensión debería rondar los US\$662.27 mensuales. Este monto superó en US\$212.43 la pensión mensual esperada, lo que evidenció una brecha importante entre el ingreso proyectado y las necesidades económicas de la población.

3. Situación de la población que no está cotizando en una Administradora de Fondos de Pensiones (AFP)

La encuesta también recogió la opinión de la población que actualmente no cotiza en el sistema de pensiones, ya sea porque no se encuentra trabajando o porque realiza actividades de manera independiente o en el sector informal. Dentro de este grupo, el 41.4% indicó estar afiliado a una AFP y haber cotizado al menos una vez en su vida.

Nuevamente, al ahondar en la situación previsional de quienes han cotizado en la AFP mediante los años cotizados y el tiempo restante hasta alcanzar la jubilación, los datos mostraron que, en caso de continuar cotizando, el 10.6% tiene una alta probabilidad de cumplir los requisitos para pensionarse, 43% presenta poca probabilidad de alcanzarlos y 46.3% no lograría cumplirlos antes de llegar a la edad de jubilación.



Pese a este panorama, el 65.8% de la población no cotizante expresó que le gustaría ahorrar, o continuar ahorrando en una AFP para tener una pensión en la vejez. Esta postura fue más común entre la población de 18 a 25 años y entre quienes han cotizado menos de 10 años en el sistema de pensiones.

Asimismo, se consultó a la población no cotizante sobre cómo espera cubrir sus necesidades básicas cuando tenga más de 60 años. La estrategia más mencionada fue el uso de ahorros personales (25.6%), seguido de continuar trabajando después de los 60 años (18.4%). Otras fuentes de ingreso mencionadas fueron el dinero acumulado en una AFP (10%) y la ayuda de hijos u otros familiares (5.9%).

4. Opiniones y perspectivas de la población sobre el sistema de pensiones

La población salvadoreña mostró opiniones diversas sobre quién debería administrar los fondos de pensiones. Un 30.7% consideró que las AFP deberían continuar con esta responsabilidad, mientras que un 28.2% opinó que la administración debería estar a cargo de una institución pública. Además, un 13.1% propuso que otras entidades privadas –como bancos, cooperativas o cajas de crédito– asuman esta función.

También existieron diferencias en torno al origen del financiamiento para el pago de las pensiones. Casi la mitad de la población (48%) consideró que los recursos deberían provenir de los impuestos que paga la ciudadanía. En contraste, un 15.5% respaldó el modelo actual, en el que una parte de las pensiones se financia con ahorros personales y otra con un impuesto aplicado a las personas trabajadoras. Asimismo, el 13.8% opinó que las pensiones deberían depender exclusivamente del ahorro acumulado durante la vida laboral, mientras que un 9.3% prefirió un esquema similar al antiguo sistema previsional, financiado mediante un impuesto a los trabajadores.

Figura 14
¿Cómo espera cubrir sus necesidades básicas cuando tenga 60 años o más?
[No cotizantes]



Figura 15
En su opinión, ¿quién debería administrar las pensiones: las AFP, otra institución privada o una institución pública?

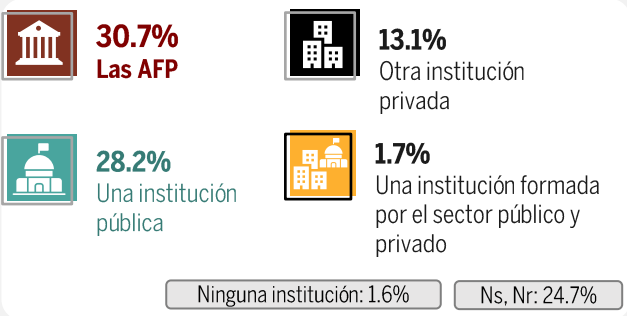
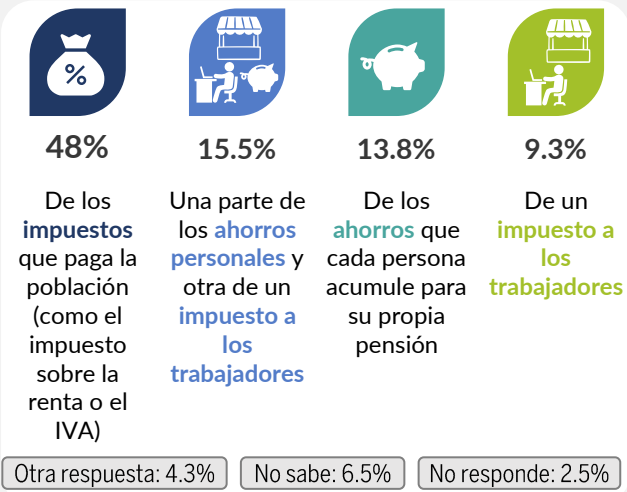
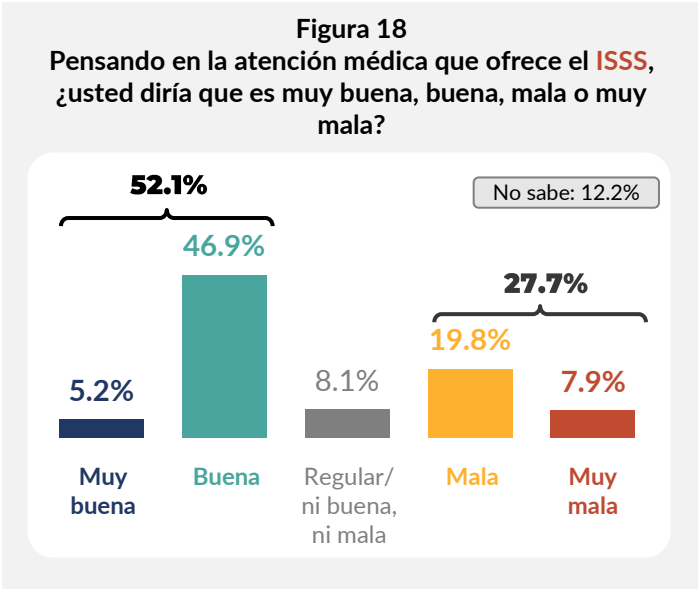
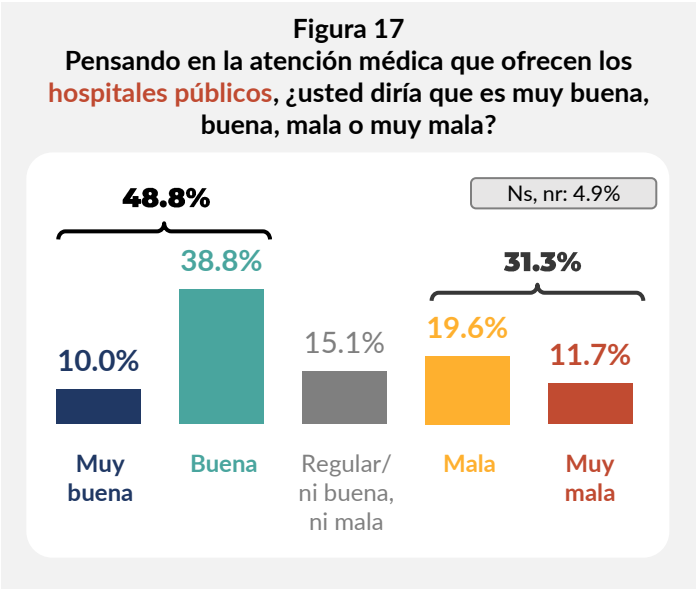


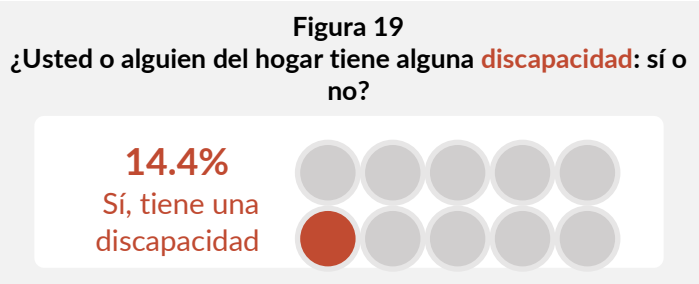
Figura 16
En su opinión, ¿de dónde debería salir el dinero destinado a pagar las pensiones?



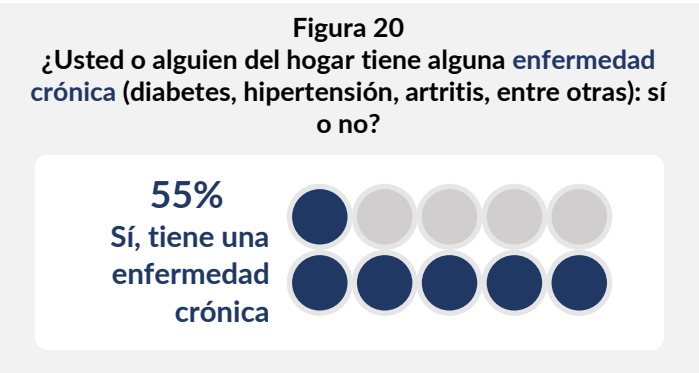
El estudio también recogió las opiniones de la población sobre los servicios de salud, un componente clave para garantizar bienestar y protección social durante la vejez. Casi la mitad de los y las encuestadas (48.8%) consideraron que la atención brindada por los hospitales públicos es buena o muy buena, mientras que una de cada tres (31.3%) la calificó como mala o muy mala. Por su parte la atención del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) recibió valoraciones ligeramente más positivas.



Estos resultados adquieren relevancia al considerar las necesidades de cuidado y salud presentes en los hogares salvadoreños: el 14.4% reportó que en su hogar reside al menos una persona con discapacidad, y el 55% indicó que algún miembro del hogar tiene una enfermedad crónica, porcentaje que asciende a 73.1% en hogares con personas adultas mayores.



En este contexto, no sorprende que este último grupo tenga una valoración más negativa de los servicios de salud públicos, debido a su mayor necesidad de atención médica.



Entre quienes conviven con personas adultas mayores, más de la mitad (53.2%) afirmó dedicar tiempo a su cuidado, y un 12.7% señaló que paga a otra persona para realizar estas tareas.

La encuesta también exploró el respaldo ciudadano hacia distintas medidas orientadas a mejorar la calidad de vida en la adultez mayor. Los datos muestran un amplio apoyo a garantizar ingresos para grupos tradicionalmente excluidos del sistema de pensiones:

- El 75.3% estuvo de acuerdo con utilizar impuestos para financiar una pensión en la vejez a personas que trabajaron en la informalidad o de forma independiente.
- El 78% respaldó otorgar una pensión a quienes dedicaron su vida al cuidado de hijos y al trabajo doméstico no remunerado.
- El 44.7% estaría de acuerdo con que las personas que no trabajaron ni realizaron otras actividades también reciban una pensión.

Asimismo, existió un alto respaldo a programas sociales dirigidos a personas adultas mayores que viven solas:

- El 92.4% respaldaría el mantenimiento de hogares de ancianos (residencia de personas mayores).
- El 92.8% estuvo de acuerdo con financiar, mediante impuestos, la alimentación de adultos mayores que viven solos.
- El 84.4% apoyaría brindar ayuda económica a personas adultas mayores sin ingresos propios.

5. Más hallazgos relevantes

La encuesta también permitió explorar la situación económica de los hogares salvadoreños. El 57.3% afirmó que sus ingresos alcanzan para cubrir los gastos del hogar, mientras que un 39.1% declaró que estos son insuficientes.

Figura 21

Le voy a pedir su opinión sobre la situación de algunos grupos que por lo general no logran obtener una pensión. ¿Usted estaría de acuerdo con utilizar los impuestos para darle una pensión en la vejez a ...

Trabajadores independientes o del sector informal



Los que se dedicaron a atender el hogar y sus hijos



Los que no trabajaron ni realizaron otras actividades

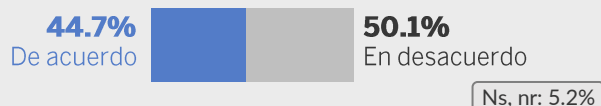


Figura 22

Ahora le leeré algunas opciones sobre programas para apoyar a personas adultas mayores. ¿Usted estaría de acuerdo con utilizar los impuestos para ...

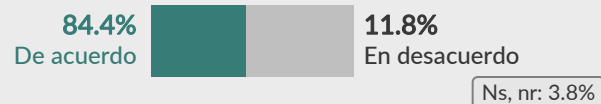
... mantener asilos (hogar de ancianos) para adultos mayores que viven solos



... pagar alimentos para adultos mayores que viven solos?



... dar dinero a los adultos mayores que no tienen pensión ni ingresos propios?



Ante este déficit, muchas familias recurren a reducir el consumo de ciertos productos, realizar jornadas laborales adicionales, generar ingresos mediante pequeños negocios de subsistencia o solicitar apoyo a familiares y amistades.

El estudio mostró además que dos de cada tres personas declararon estar acostumbradas a ahorrar dinero de alguna manera. Al profundizar por grupos, este hábito fue mencionado por nueve de cada diez personas en hogares con ingresos mensuales superiores a \$2000, por nueve de cada diez jóvenes de 18 a 25 años y por siete de cada diez personas que indicaron tener ingresos mayores que sus gastos.

También se indagó sobre la situación de vivienda. Los datos indicaron que el 56.6% de los hogares cuenta con vivienda propia y sin deuda, porcentaje que asciende a 66.9% entre los hogares con personas adultas mayores. Por otro lado, el 39.3% de las personas encuestadas afirmó que alquila o paga una vivienda a plazos, cifra que es de 47.6% entre los hogares sin personas adultas mayores. Estos resultados sugieren que, en el futuro, más hogares podrían enfrentar presiones financieras relacionadas con el acceso y la tenencia de vivienda.

Asimismo, se evaluó el conocimiento sobre el régimen especial de cotización voluntaria del ISSS, que permite a personas afiliadas a una AFP que no lograron cumplir los requisitos para pensionarse acceder a los servicios del ISSS mediante una cuota mensual de \$23.73. Los resultados mostraron que este beneficio es poco conocido: solo el 27.2% afirmó conocerlo. El conocimiento fue más frecuente entre quienes están afiliados a una AFP (36.5%) y entre quienes cotizan actualmente (37.9%).

Figura 23
Podría indicarme, ¿cómo hacen principalmente para cubrir el gasto mensual?
n = 177

Medida	%
Compran solo lo necesario	15.7%
Trabajos extra u horas extra en su jornada	13.5%
Hace ventas/negocio/emprendimiento	10.6%
Ajustan los gastos	8.6%
Recibe ayuda de familiares/amigos/vecinos	7.4%
Dejan de comprar alimentos/reducen gastos	7.2%
Usan ahorros	4.7%
Deja de hacer algún tiempo de comida	4.3%
Otro	16.6%
No responde	11.4%

Figura 24
¿Usted está acostumbrado a ahorrar dinero de alguna manera: sí o no?

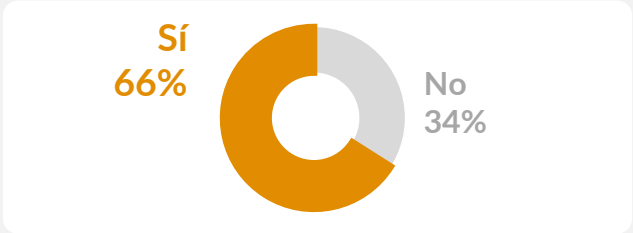
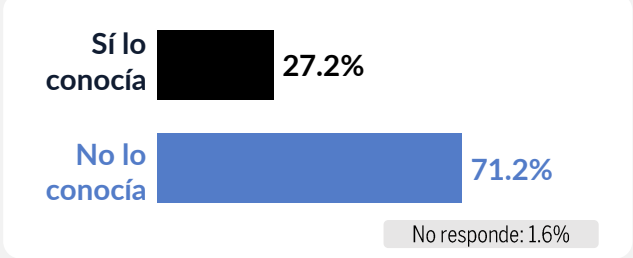


Figura 25
Las personas que cotizaron en una AFP pueden inscribirse al ISSS pagando una cuota mensual de casi \$24, aunque no se hayan pensionado, ¿conocía usted este hecho: sí o no?



6. Conclusiones

En conjunto, los resultados de la encuesta muestran cuatro grandes tendencias que definen la coyuntura previsional del país:

1. La mayoría de la población salvadoreña percibe que el actual sistema de pensiones es incapaz de brindar los ingresos necesarios para sostener una vida digna durante la vejez, lo que se refleja en la continuidad del trabajo después de la edad de jubilación y en la brecha entre las pensiones estimadas y las necesidades reales.
2. Existe un bajo nivel de conocimiento sobre el funcionamiento del sistema de pensiones y sus mecanismos, lo que genera incertidumbre y limita la capacidad de planificación de las personas cotizantes y pensionadas.
3. La mayoría de los cotizantes al sistema de pensiones expresa no estar de acuerdo con aumentar la edad de jubilación, ni en incrementar el descuento aplicado a su salario, aunque esto se pueda traducir en una pensión más alta en el futuro. Además la encuesta muestra que la opinión ciudadana está dividida en aspectos esenciales para pensar en un nuevo sistema previsional, pues no hay consenso sobre quién debería administrar las pensiones, ni sobre cómo se deberían de financiar.
4. La ciudadanía expresa un amplio respaldo a medidas que amplíen la protección social en la adultez mayor, especialmente para grupos históricamente excluidos, y demanda un sistema más justo, transparente y capaz de garantizar bienestar.

Estas cuatro ideas ofrecen una lectura clara del momento previsional del país y subrayan la importancia de fortalecer la información pública, la sostenibilidad del sistema y las políticas de cuidado para la población adulta mayor en El Salvador.



Percepciones ciudadanas sobre el sistema de pensiones y la situación de las personas adultas mayores en El Salvador

2026



40 años analizando la opinión pública en El Salvador y la región centroamericana



📍 Bulevar Los Próceres, Antiguo Cuscatlán, La Libertad, El Salvador, Centroamérica
☎ (503) 2210-6600 ext. 415; (503) 2210-6672
✉ iudop@uca.edu.sv
📧 @IudopUCA